

SECTOR TURÍSTICO EN CUBA

CUBANET



www.cubanet.org

SELECCIÓN MENSUAL DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS SOBRE
EL SECTOR TURÍSTICO PUBLICADOS EN NUESTRO SITIO DIGITAL

FEBRERO 2022



03

"Torre López-Calleja": Era un sola, ahora son dos

05

Hoteles de Cuba, donde el cliente jamás tiene razón

07

El Gobierno cubano sigue priorizando inversiones en el Turismo y sumando capacidades hoteleras

08

Grupos de la sociedad civil piden a Meliá que cancele sus negocios con el régimen cubano

09

A la caza de turistas



“Torre López-Calleja”: Era un sola, ahora son dos

“La decisión de no construir la torre de 42 pisos para levantar dos torres gemelas de 20 pisos cada una se ajustaría a las normativas vigentes para esa zona del Vedado”, dijo a CubaNet una funcionaria de Gaviota S.A.

CUBANET

LA HABANA, Cuba. – La Torre K, la que habría de albergar el hotel más alto de Cuba y que popularmente los cubanos han bautizado como “Torre López-Calleja” (en alusión a uno de los militares-empresarios más poderosos de Cuba), pudiera tener menos altura y menos pisos que los anteriormente anunciados.

De acuerdo con información ofrecida a CubaNet por fuentes vinculadas al Grupo de Administración Empresarial de las Fuerzas Armadas (GAESA) propietario, inversionista y ejecutor del edificio en construcción la obra podría constar de dos bloques independientes de habitaciones en vez de uno solo, como fue proyectado inicialmente y difundida la información en la prensa oficialista.

Lejos de los 42 niveles que lo elevarían a unos 154 me-

tros sobre la calle, el edificio que pudiera ser inaugurado entre finales de este año e inicios de 2023, terminará como una construcción de apenas 70 metros de altura, con dos bloques habitacionales de 20 pisos cada uno.

“La decisión de no construir la torre de 42 pisos para levantar dos torres gemelas de 20 pisos cada una se ajustaría a las normativas vigentes para esa zona del Vedado”, explica bajo condición de anonimato una funcionaria de Gaviota S.A., la empresa militar que asumirá la administración del hotel.

“Resolvería los problemas que estamos enfrentando ahora por la falta del equipamiento técnico que requiere algo así. Al final se ha impuesto el sentido común y, por supuesto, las protestas de la comunidad de arquitectos porque el edificio había sido calificado como una aberración, además de los gastos que supone mantener una torre de ese tamaño en un contexto económico tan golpeado como el de Cuba”, señaló la funcionaria.

Otro funcionario vinculado al proyecto, pero desde la empresa constructora Alмест, principal ejecutora de la obra, confirmó a CubaNet que GAESA, a pesar de la decisión tomada por el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC), máximo decisor en tales cuestiones, y aún contra las pautas arquitectónicas de la zona, continúa

insistiendo en la construcción del rascacielos, que para muchos expertos constituye, además de un gasto innecesario de recursos, una “intrusión” en el espacio urbanístico habanero.

“No es la primera vez que el Gobierno de La Habana veta el proyecto. Con esto ya son cuatro ocasiones en las que hemos tenido que echar todo para atrás hasta que en 2018 logramos el permiso (...). Ha habido mucha presión de todas partes; incluso Eusebio Leal fue uno de los grandes detractores por la condición de Zona Protegida que tiene esa parte de El Vedado. Se han reunido firmas entre los arquitectos y ahora Planificación Física nos está obligando a acatar las disposiciones urbanísticas. Por otro lado, están las quejas de Meliá que no quiere un hotel que sobrepase el Habana Libre, que reste vista y sea una competencia difícil. Están echando mano a las leyes (...). Lo que sí es una decisión irrevocable es que la torre de 42 pisos ya no va. Al menos no en ese emplazamiento de la calle 23. Lo que se está haciendo es buscar otros emplazamientos lejos de La Rampa y del Casco Histórico, hacia la zona Oeste. Por ahora tendremos que conformarnos con dos torres más pequeñas”, asegura el funcionario de Alмест.

LA LEY EXISTE PERO NADIE LA CUMPLE (MUCHO MENOS LOS MILITARES)

A pesar de su alto grado de deterioro, El Vedado continúa siendo un barrio con grandes valores patrimoniales. Su cercanía al mar y la centralidad lo han mantenido como sitio altamente preferido para las inversiones, en especial las hoteleras, por lo que sus valores podrían estar en peligro, a pesar de que existen documentos regulatorios que controlan la ocupación de las manzanas, la intensidad en el uso, la altura de las edificaciones y sobre todo su imagen.

Las ordenanzas que existen incluso desde finales del siglo XIX no se cumplen aun cuando El Vedado es una Zona de Protección, como estipula la Resolución no. 154 de 1999, emitida por la Comisión Nacional de Monumentos, del Ministerio de Cultura. En ese documento se insiste

en la conservación de la parcelación original de El Vedado como “uno de los elementos de máxima preservación, la conservación y desarrollo de los espacios públicos, la recuperación y potenciación de la centralidad del área y la preservación de la función residencial y de la vida comunitaria” (Resolución 154, Zonas de Valor Histórico-Cultural de El Vedado, Ministerio de Cultura, 12 de marzo de 1999).

“Las regulaciones existen pero nadie les hace caso, mucho menos los militares que ponen y disponen a su antojo”, afirma Reynaldo Montiel, arquitecto, exprofesor del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (ISPJAE), en La Habana, y firmante de varias solicitudes independientes de anulación del proyecto de la Torre K.

“Están las Regulaciones Urbanísticas del municipio Plaza de la Revolución, publicadas en 1999 por la Dirección de Planificación Física y por el GDIC en 1998 (José Manuel Fernández Núñez, “Regulaciones urbanísticas de la Ciudad de La Habana”, GDIC, La Habana, 1998), pero esos son documentos y literatura que pocos conocen y nadie consulta, ni siquiera se habla de ellos en las carreras de Arquitectura o de Derecho. Los estudiantes salen de las universidades pensando que (en cuestiones de urbanismo y arquitectura) se puede hacer lo que se le antoje a cualquier persona con poder. (...) El Vedado tiene regulaciones bien claras sobre lo que no se puede hacer y ese hotel fue rechazado por varias comisiones desde el 2016. Primero se les negó la microlocalización, no como dicen por ahí que por sobrepasar el Habana Libre; se les negó porque existe una regulación que prohíbe edificios mayores de 25 pisos y 77 metros de altura, esa es la razón. Pero pusieron como argumento a su favor el propio Habana Libre, el Focsa, sin tener en cuenta que son edificios que rompen con la trama urbanística, que son intrusiones que se impusieron precisamente por violaciones de las normas (...). Una pantalla gigante de concreto y vidrio en esa zona de La Rampa es un disparate. No solo por el impacto visual, sino también porque es una zona donde hay sobreexplotación de las redes eléctricas e hidráulicas, que no están diseñadas para otra edificación de esa

magnitud. No pueden resolver los problemas graves del Habana Libre y del FOCSA y van a enfrentarse a esto otro. Son casi 600 habitaciones que de ocuparse en un 70 por ciento tendrán un impacto negativo en todos los aspectos, incluido el transporte y el sistema vial. Pero aún sin ocuparse, por una cuestión de mantenimiento, supondrá un gasto de recursos enormes. Quien pensó eso está loco”, asegura el profesor.

De acuerdo con los testimonios de varios miembros de la comisión que rechazó el proyecto de la Torre K entre los años 2016 y 2018 (cuando finalmente fue aprobado, aún en contra de la decisión de los expertos convocados), las reuniones para analizar la viabilidad de la construcción se hicieron por formalidad, buscando la aprobación inmediata y confiando en que no habría oposición alguna.

“Hubo de todo, presiones, chantajes, corrupción a pulso, pero asombrosamente fuimos más los que nos plantamos que los que cedieron”, asegura un importante arquitecto bajo condición de anonimato por temor a re-

presalias. “El proyecto fue rechazado no tanto por saltarse las ordenanzas sino porque es una evidente monstruosidad, algo fuera de contexto, difícil de armonizar con el entorno. Entre 2016 y 2018 recibí todo tipo de propuestas con el fin de que aprobara el proyecto y convocara a los demás a hacerlo. Dije que no todas las veces. Eso me pudo costar que dos proyectos en los que estaba trabajando para Gaviota fueran cancelados, pero di mi escándalo y todo quedó en la amenaza. Por eso cuando vi que lo aprobaron, aun con el rechazo de la comisión, no me sorprendió nada. Lo iban a hacer a pesar de todo. Nosotros éramos una formalidad”, afirma la fuente y agrega respecto de las regulaciones urbanísticas existentes:

“Las leyes que tenemos propician el desorden. Muy pocas son accesibles, la mayoría está dispersa en oficinas por ahí y nadie las consulta. Nadie las conoce. Cada cual las interpreta a su modo”, concluye el experto.

Al respecto, en el artículo “La grande churrete de La Habana: Taller para las regulaciones urbanísticas de El Veda-

do” (“Regulaciones urbanísticas. Ciudad de La Habana. El Vedado”, Colectivo de autores, coordinado por la Dirección Provincial de Planificación Física de Ciudad de La Habana (DPPF-CH) y la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, 2007), el arquitecto Enrique Lanza señalaba las debilidades de todas las regulaciones urbanísticas existentes, lo cual facilitaba las constantes violaciones.

Según el autor, “resultan en ocasiones difíciles de comprender, tanto por su lenguaje como por su estructuración; están organizadas de modo poco racional; contienen demasiadas proscipciones y pocas prescripciones, o sea que suelen indicar lo prohibido en vez de aconsejar cómo hacer bien las cosas”.

Señala, además, que carecen de información gráfica necesaria para hacer más comprensible el texto, que están basadas en una zonificación funcional más que morfológica, lo cual dificulta regular los temas concernientes a la imagen urbana e incluso arquitectónica y, lo más importante, presentan lagunas legales que pueden prestarse a trampas, o lo que es igual o peor, a la discrecionalidad durante el proceso de microlocalización establecido por los reglamentos de inversión imperantes en Cuba.

DISMINUYE LA ALTURA, PERO LOS GASTOS DE INVERSIÓN AUMENTAN


Aunque ya no será el rascacielos que pretendía GAESA, las “Torres K” —en plural— mantendrán un número similar de habitaciones (564) y contarán con mayor cantidad de áreas de servicios y comerciales, restaurantes. Posiblemente hasta se agregue al proyecto una nueva piscina.

La torre única original de 42 pisos ha tenido el rechazo casi total de la comunidad de arquitectos de Cuba. Vista de las dos torres actuales (Foto: CubaNet)

“El nuevo proyecto contempla una piscina alta, de bordes infinitos en al menos una de las torres, y que estas puedan comunicarse a la altura del último piso”, declara

bajo condición de anonimato otra fuente vinculada a Gaviota S.A. “Por el momento ya se ejecutan las dos torres y se ha hecho el acabado de los dos primeros pisos de cada una, al costo de unos 3 000 dólares por metro cuadrado en habitación estándar y hasta 5 000 (por metro cuadrado) en las habitaciones de lujo, que son más de la mitad de las 564 que tendrá el hotel (...). Con respecto al proyecto anterior hubo un incremento en los gastos, porque se calculó un costo por habitación estándar no superior a los 2 000 dólares por metro cuadrado, y menos habitaciones de lujo que no superaran los 4 000; esto es sin tener en cuenta los gastos de mobiliario más las nuevas áreas de servicio cuyos costos se reflejan en el presupuesto como gastos por habitación (...). Todos estos cambios harán que la inauguración se aplase posiblemente para la segunda mitad del 2023”, asegura la fuente, que además afirma que los costos en metro cuadrado por habitación, tan solo en ese hotel, superan la media de las inversiones en la Isla, incluso en la región del Caribe, para hoteles de cuatro y cinco estrellas, un detalle que llama la atención de los inversionistas y que, además, ha sido sistemáticamente reflejado en los informes como algo negativo pero que parece no preocupar a los altos directivos de GAESA.

“El costo de construcción de una habitación de hotel en Cuba normalmente está rondando los 1 000-1 500 dólares por metro cuadrado, sin el mobiliario, y pudiera crecer esa cifra cuando se trata de un hotel de categoría cuatro o cinco estrellas, pero en este caso (las Torres K) se trata de cifras enormes, jamás vistas en Cuba (...). Tiene que ver con el momento de crisis mundial, todo se encarece, pero igual es demasiado y no ha sido motivo suficiente para detener las obras y esperar un mejor momento. Allí no se está poniendo límites a nada. Si hay que salir a comprar un solo metro de mármol a Italia, se va y se paga lo que sea por traerlo”, termina el funcionario.



Hoteles de Cuba, donde el cliente jamás tiene razón

Las historias sobre las malas experiencias de turistas nacionales y extranjeros en las instalaciones hoteleras de la Isla abundan en redes sociales. Ni siquiera se salvan los hoteles de cuatro o cinco estrellas.

CUBANET

LA HABANA, Cuba. – Pensó pasar la mejor Navidad de su vida, pagando casi 6 000 pesos diarios (unos 80 dólares) por una habitación doble en el Hotel Roc Arenas Doradas de Varadero, pero terminó viviendo una “pesadilla”. Así califica Dunia su estancia de tres días en la instalación hotelera que, a pesar de venderse como de cuatro estrellas, su mal servicio, en opinión de algunos clientes, la pudiera ubicar al nivel de una “posada de carretera”.

En la plataforma de viajes Tripadvisor abundan las críticas negativas similares a las de Dunia, casi todas vertidas entre noviembre de 2021 y estos primeros días del 2022, en su mayoría de clientes cubanos que, dejándose convencer por las promociones de la propia cadena mallorquina y de los burós de reservaciones en Cuba, terminaron totalmente frustrados, enfurecidos, por lo que a todas luces fue un engaño “navideño”.

“Prometen más de lo que realmente pueden ofrecer”, opina Dunia, quien ha calificado con un solo punto de cinco su lugar elegido para las vacaciones en Varadero solo porque, según afirma, el sitio web no le permite una evaluación inferior, así como en los tribunales cubanos jamás procedería una demanda por estafa contra ninguna cadena hotelera extranjera o nacional por falta de leyes adecuadas —o del correcto cumplimiento de las existentes— que protejan al consumidor.

Habitaciones sucias, desarregladas y de muy pésimo gusto; mal funcionamiento del aire acondicionado, ausencia de agua caliente en los baños, aglomeraciones y retrasos en el proceso de check-in, mobiliario decadente, comidas pobremente servidas y chapucemente elaboradas, apatía en el personal de servicio, discriminación del cliente cubano con respecto al extranjero, en fin, un rosario de calamidades que dan cuenta de un producto turístico malo, dirigido malintencionadamente a vaciar de modo express los bolsillos de los poquísimos cubanos que cuentan con recursos para acceder a los hoteles y no para hacerlos repetir como clientes satisfechos.

“Muy mala la atención, me fui decepcionada”, escribe la usuaria Darian, de Tripadvisor, y detalla más adelante: “Había que hacer cola para tomarse un café, muy malas las habitaciones, no había educación (entre los empleados),

muy mal elaborada la comida, cuando voy a pedir algo a la barra el cantinero con el teléfono y las personas esperando”.

Por su parte, otro usuario cubano en el mismo sitio, identificado como Ale C, califica su paso por el Arenas Doradas como un “desastre” e igual señala la mala calidad de los alimentos, así como la falta de atenciones por parte del personal, dos aspectos negativos igual presentes en la valoración del usuario Kenny Jesús, que ya en noviembre de 2021 advertía que el hotel no estaba en condiciones de estar abierto, que la piscina estaba sucia y sin clorar, además de que se notaba “descontento entre los trabajadores, como falta de motivación”.

Pero el Arenas Doradas de la cadena española Roc no es un caso único, también el Grand Memories de Varadero, administrado por la canadiense Blue Diamond, con más de una decena de instalaciones en la Isla, marcaría un buen récord en cuanto a quejas de sus clientes, sobre todo en estos últimos días, cuando circula en las redes sociales un video que describe cuán desastrosos fueron los “festejos” navideños en ese lugar.

Desde personas peleando por alcanzar comida en una mesa bufet hasta los intercambios de ofensas entre clientes y camareros distinguieron las jornadas, como si se tratara no de un hotel de cinco estrellas sino de uno de tantos tumultuosos de barrio donde la población cubana lucha violentamente por comprar el alimento diario.

“El hotel tiene un pésimo servicio, hay falta de higiene (...). Las habitaciones se encuentran en mal estado y te lo venden como un hotel cinco estrellas. (El agua de) la piscina, verde. La conexión a internet, pésima. Los televisores no funcionan. No hay luz en el baño y la comida como la de un comedor obrero. El baño de la piscina da pena de lo sucio que está”, se quejaba hace unos días la usuaria Stephany, en Tripadvisor.

“El servicio de habitaciones pésimo. Para que te cambien las toallas y sábanas tienes que caerles detrás a la empleada y en ocasiones se molesta”, denunciaba en el mismo sitio otra cliente, con fecha del 1ro. de enero.

“No estoy de acuerdo que el extranjero pase antes de todos los cubanos por el simple hecho de ser extranjero, hacen sentir mal al nacional (...), el check-in es lento y cuando llevas tanto tiempo parado y oyes como respuesta que pasan primero por ser extranjeros se te echa a perder el día, al final ambos estamos pagando”, comentó hace solo un par de días, con respecto al mismo hotel, el usuario de Tripadvisor ‘eleufridolafontan688’.

Marcas extranjeras como Iberostar y Meliá, con mayor presencia e inversiones en la Isla, así como mejor calificadas en los sitios de viajes en internet, tampoco escapan a

las críticas y malas calificaciones de los clientes extranjeros y cubanos debido a las malas condiciones de varias de sus instalaciones y al maltrato del personal de servicio, lo cual contrasta con los elogios y valoraciones positivas que obtienen esas mismas cadenas hoteleras en otros países de la región como República Dominicana y México.

Tales diferencias en los productos vendidos conducen a pensar con claridad dónde posar la culpa, ya que los problemas parecen ser consecuencia no tanto de las malas administraciones como de la gestión de la parte cubana, propietaria de los hoteles y responsable no solo de la formación y contratación del personal que labora en ellos sino, además, de los mecanismos de aprovisionamiento y del cumplimiento de los compromisos financieros asumidos con la contraparte extranjera, obligada por una cuestión netamente política a vender en el mercado nacional parte de sus productos en una moneda sin valor como es el peso

cubano.

“Es que no se puede hacer más con lo que hay”, admite bajo condición de anonimato el directivo de otro hotel cuatro estrellas en Varadero que también está siendo blanco de las críticas en redes sociales.

“Te encuentras con opiniones divididas y la mayoría con toda la razón del mundo. Hay clientes que llegan en una semana donde acabamos de recibir productos pero a otros les toca cuando no hay nada (...), no se trata siempre de errores sino de planificaciones que se hacen en dependencia de la cantidad de clientes extranjeros. Cuando la oferta es totalmente en moneda nacional todo se ajusta a esa moneda. Las diferencias están esencialmente en eso”, asegura la fuente.

Pero José Luis, un trabajador del Hotel Arenas Doradas, señala como causa de la mala calidad de los servicios el descontento general entre los trabajadores del turismo

debido a los bajos salarios y las pocas ganancias que deja el cliente nacional. Además, asegura que, incluso para los extranjeros, las ofertas no fueron las mejores ni se diversificaron en los últimos días del año y que, probablemente, la situación de crisis continúe por más tiempo.

“Las críticas mayores están en los servicios, por el maltrato, y es que muchos trabajadores se sienten mal, no están estimulados, se van porque ya casi no hay búsqueda ninguna. Casi no hay personal para limpiar, las piscinas a veces las limpiamos nosotros mismos porque la gente que contratan no dura una semana, hay un solo trabajador para todo el mantenimiento. No es como antes (...). Uno compensaba con las propinas o con lo que se conseguía por aquí, por allá. El cubano además de no dejar propinas, viene a arrasar, se toma bien en serio lo de todo incluido y no te perdona ni la astilla de jabón; son como las bibijaguas, no dejan nada cuando pasan (...). El extranjero tiene

prioridad pero no es que se le sirva comida diferente, es la misma, es que no hay nada, yo quisiera que vieras los almacenes, eso da ganas de llorar, casi se cocina al día. Y nada va a mejorar. Se pondrá peor”, asegura el empleado.

Por el momento las historias no cesan en redes sociales sobre las malas experiencias en más de una instalación hotelera de la Isla y, al efecto de esquivar o aliviar malos ratos, se van creando grupos en Facebook y WhatsApp donde las personas buscan orientación y lanzan alertas, como el único recurso que les queda en un país donde el régimen lo controla todo para su beneficio y en perjuicio de una mayoría, de modo que el cliente muy raras veces tiene la razón.



El Gobierno cubano sigue priorizando inversiones en el Turismo y sumando capacidades hoteleras

Pese a la grave crisis que atraviesa la Isla, el régimen cubano no ha paralizado la construcción de nuevos hoteles ni la ampliación de los existentes.

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – El hotel Starfish Cayo Guillermo reinició sus operaciones al turismo internacional esta semana con una renovación de sus áreas, restaurantes y parte de sus habitaciones, según divulgó el grupo comercial de Blue Diamond en Cuba y reportó la agencia estatal Prensa Latina.

La instalación hotelera, con categoría cuatro estrellas y la modalidad “todo incluido” está ubicada en la cayería norte de Ciego de Ávila y ofrece alojamiento para turistas de todas las edades y diferentes estilos de vacaciones, indicó el medio oficial. Además de sus 296 habitaciones, dispone de dos confortables casas situadas en una exclusiva área.

El Starfish Cayo Guillermo, que es gestionado por la cadena hotelera canadiense Blue Diamond Resorts, está rodeado de una exuberante vegetación y playas. Según Prensa Latina, actualmente “aplica en todas sus áreas los

protocolos sanitarios contra la COVID-19”.

Cayo Guillermo pertenece al destino turístico Jardines del Rey, un área que es vendida a los visitantes extranjeros gracias a sus fondos marinos y a una conservada barrera coralina con una variada flora y fauna, donde resulta idóneo el buceo y la pesca.

En los últimos años el régimen cubano también ha atraído a más turistas gracias a la práctica de deportes acuáticos como kitesurf y windsurf, además de las experiencias Boat Adventure y Safari en Catamarán a Cayo Media Luna.

Jardines del Rey se ha explotado durante los últimos 28 años y es una de las principales regiones turísticas de Cuba. Posee más de 10 000 habitaciones en 22 instalaciones hoteleras.

Pese a la grave crisis que atraviesa la Isla, el régimen cubano no ha paralizado la construcción de nuevos ho-

teles ni la ampliación de los existentes. En los meses de crisis económica mundial provocada por la pandemia y de desabastecimientos internos causados por el manejo de la economía por parte del Partido Comunista, las obras de construcción de nuevos hoteles no se han detenido, precisa un reportaje publicado en CubaNet a inicios de junio de este año.

También a mediados de enero, el Gobierno cubano presentó proyectos turísticos a empresarios españoles con los que pretenden elevar la capacidad hotelera a 95 000 habitaciones y superar los 6 000 000 de visitantes extranjeros en el 2030.

El aumento de las construcciones hoteleras contrasta con los problemas de vivienda que históricamente afronta el pueblo cubano, así como con el muy inferior capital destinado a sectores como la salud o la agricultura.



Grupos de la sociedad civil piden a Meliá que cancele sus negocios con el régimen cubano

El pasado 25 de enero, el Consejo Europeo-Cubano y el grupo Cubanos por la Democracia remitieron una carta al grupo hotelero español.

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – El Consejo Europeo-Cubano (Coalición en Europa por la Libertad) y el grupo Cubanos por la Democracia remitieron una carta a la compañía hotelera española Meliá, en la que condenan los negocios hoteleros del grupo en Cuba y piden el fin de los vínculos con la dictadura imperante en la Isla.

Los remitentes justifican su solicitud en las violaciones de los derechos humanos, civiles y políticos del pueblo cubano. “Meliá Hotel International SA (Meliá) lleva más de dos décadas explotando su negocio hotelero en Cuba, y tiene, hoy en día, 40 hoteles. Meliá, en su expansión internacional en el Caribe, ha optado por asociar su marca y su prestigio al descrédito del gobierno cubano, criminal y mafioso”.

Asimismo, las dos organizaciones firmantes señalan que para mantenerse en la Isla el grupo hotelero “se ha adherido a las leyes cubanas que establecen que el Partido Comunista de Cuba (PCC) es ‘la fuerza dirigente de la sociedad y del Estado’, declaran al sistema político comunista como ‘irreversible’ e instan a los ciudadanos a ‘combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada’ contra los cubanos que piensen diferente”.

“El Estado cubano viola, de manera flagrante, todas

las convenciones internacionales en materia de derechos humanos. Ha incumplido, de manera grave y reiterada, el ‘Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación entre la Unión Europea y Cuba’”, también recuerda la misiva.

Además, los remitentes de la carta piden a Meliá que suspensa “cualquier nueva inversión o actividad en conjunto con entidades y subentidades públicas y/o privadas controladas por el Ministerio de las Fuerzas Armadas (FAR) y el Ministerio del Interior (MININT), como las empresas Grupo de Administración Empresarial, SA (GAESA), Corporación CIMEX y Grupo de Turismo Gaviota y cualesquiera otras que participen, directa o indirectamente, en la represión de los cubanos”.

La carta a Meliá se une a las acciones fundamentalmente de la comunidad cubana en el exilio para boicotear a las empresas que sostienen a la dictadura castro. El pasado sábado cubanos residentes en el exilio

convocaron a tomar las redes para hacer un boicot a las empresas turísticas que tienen negocios con la dictadura, así como a compañías del régimen cubano en el exterior o aquellas extranjeras con inversiones en la Isla.

El boicot se trata de una campaña en redes sociales y de protesta cívica, mediante la cual hacen un llamado a no viajar a Cuba mientras exista dictadura, así como a boicotear los productos cubanos de exportación y a denunciar las entidades privadas extranjeras que hacen negocios con el régimen.

La campaña se intensificó al conocerse la noticia de que las empresas hoteleras españolas Iberostar y Meliá podrían haber aportado a la construcción del lujoso Centro Fidel Castro Ruz, ubicado en La Habana, cerca de 24 millones de euros, según un reportaje publicado por CubaNet.



A la caza de turistas

No resulta atractivo un destino turístico con una situación interna tensa y cuestionado internacionalmente por la represión contra sus nacionales.

MIRIAM LEIVA

LA HABANA, Cuba. – Nada ambiciosa resulta la aspiración gubernamental de elevar la capacidad hotelera a 95 000 habitaciones y superar los seis millones de turistas en 2030, si se tienen en cuenta la desenfrenada construcción de hoteles y la llegada de 4,7 millones de visitantes extranjeros en 2018.

En ese año, los turistas estadounidenses hicieron la diferencia. Pero en 2019 llegaron las sanciones del ex-presidente Donald Trump y en marzo de 2020 el cierre de fronteras por la pandemia de COVID-19. Con la apertura a los visitantes, el 15 de noviembre de 2021, las autoridades aspiraban recibir 100 000 huéspedes hasta finales de año, además de los 203 806 llegados desde enero.

No se ha publicado la cifra total, pero la aparición de la variante ómicron del coronavirus provocó posiblemente que esa cantidad no se alcanzara.

En una reunión con empresarios españoles este 17 de enero, antes de su participación en la Feria Internacional de Turismo, FITUR 2022, el ministro de Turismo de la Isla, Juan Carlos García Granda, presentó nuevos proyectos. El funcionario argumentó las fortalezas de Cuba (basadas en la inmunización de la población con tres vacunas autóctonas) para atraer la participación española, que actualmente es del 62% en empresas mixtas.

Con Meliá se había firmado un acuerdo para brindar servicios de salud a clientes en sus instalaciones turísticas, mediante masajes, terapia yoga, relajamiento y programas antiestrés. El titular resaltó el incremento de la esfera inmobiliaria relacionada con campos de golf y marinas, las potencialidades del polo turístico de Cienfuegos y las grandes capacidades de construcción en Varadero, La Habana, Holguín y Matanzas, según Prensa Latina.

Sin embargo, se impone vencer muchos obstáculos. Necesarias serán las inversiones extranjeras, procuradas durante años sin éxito: Cuba ha invertido mientras los empresarios extranjeros ejecutan contratos de administración, adiestramiento y promoción.

No resulta atractivo un país con una situación interna tensa y cuestionada internacionalmente dada la represión a manifestantes pacíficos el 11 de julio de 2021 y las condenas de hasta 25 años impuestas a ellos. Además, en la Isla, también penalizada por Estados Unidos, vivimos agobiados por las carencias y las colas para adquirir lo más elemental.

Los precios en las instalaciones turísticas deberían ser atractivos, aunque las ganancias nacionales resulten mínimas. La calidad de los servicios y la eficiencia de los empleados desestimulados por los bajos salarios, antes compensados por la propina de los viajeros estadounidenses, tendrán que elevarse.

Las probabilidades de cambios aperturistas en Cuba y el fin de las sanciones del Gobierno de Estados Uni-

dos aplicadas por Trump e incrementadas por Biden son mínimas al menos en los próximos años. De esa manera, millones de turistas no volverán.

Canadá, España y otros países europeos se posicionan a la cabeza del mercado emisor, al tiempo que se multiplican los turistas rusos en la Isla. Además, hay acuerdos para combinar paquetes con agencias de México y países del Caribe, aunque será difícil sobreponerse a la competencia de esos paraísos, beneficiados por la prohibición de Fidel Castro al turismo poco después de 1959, cuando Cuba era muy concurrida.

En La Habana, los expertos que auguraban el descenso del actual rebrote de ómicron para fines de febrero y marzo, se refirieron este 18 de enero al control de la pandemia, que entraría en una fase de meseta y luego descendería en las próximas semanas, lo cual podría infundir confianza a posibles turistas.

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"
al teléfono +1 (786) 316-2072